



The Quality and Social Competitiveness of the University in Latin America

Odette Martinez Perez, Luis Alberto Alzate Peralta and
Ana Mercedes Moran Ramos

EasyChair preprints are intended for rapid dissemination of research results and are integrated with the rest of EasyChair.

July 16, 2023

Calidad y competitividad social de la universidad en América Latina. The quality and social competitiveness of the university in Latin America

Odette Martínez Pérez
Instituto Superior Tecnológico LEMAS
omartinez@teclemas.edu.ec

Luis Alberto Alzate Peralta
Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología
lalzate@bolivariano.edu.ec

Ana Mercedes Moran Ramos
Instituto Superior Tecnológico LEMAS
amoran@teclemas.edu.ec

Resumen

La Educación Superior no ha escapado al influjo del proceso globalizado y la competitividad social de las universidades. En América Latina y el Caribe, en las últimas décadas, existen particularidades en su desarrollo, donde las principales prioridades y desafíos se centran en develar la calidad como un proceso vital y sustancial. Sobre este escenario, las principales características y perspectivas que definen el accionar de las Instituciones de Educación Superior, marcan la diferencia en el contexto internacional. En el caso de Latinoamérica, es un reto mantener el nivel educacional alcanzado en medio de la realidad socioeconómica actual. Por tales razones, en el presente trabajo se plantea como objetivo: valorar la pertinencia de la calidad en la Educación Superior en América Latina.

Palabras clave: Educación Superior, calidad, proceso sustancial, pertinencia.

Abstract

Higher Education has not escaped the influence of the globalized process and the social competitiveness of universities. In Latin America and the Caribbean, in recent decades, there are particularities in its development, where the main priorities and challenges are focused on revealing quality as a vital and substantial process. On this scenario, the main characteristics and perspectives that define the actions of Higher Education Institutions, make a difference in the international context. In the case of Latin America, it is a challenge to maintain the educational level achieved in the midst of the current socioeconomic reality. For these reasons, in the present work the objective is: to assess the relevance of quality in Higher Education in Latin America.

Keywords: Higher Education, quality, substantial process, relevance.

Introducción

En la actualidad, la Educación Superior forma parte importante en todo el proceso de competitividad que caracteriza a la sociedad. Es una tendencia en todo el mundo, donde la ciencia y la técnica develan nuevos avances a diario, y el ser humano se centra para dominar la naturaleza y las sociedades, en ser cada vez más eficiente, lo que se logra con una educación de calidad.

Durante los últimos años, en América Latina y el Caribe, el desarrollo de la Educación Superior se ha visto influenciado por el factor calidad, como un importante reto en una realidad económica, científica y social, oscilante y compleja. No son pocos

los obstáculos que resultan, en ocasiones la falta de dinero para la inversión, la necesidad de nuevos adelantos científicos, así como el estudio de diferentes culturas e idiosincrasias. Estos precedentes permiten generalizar la conciencia acerca de la importancia de este sector, analizado desde varias aristas.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), hace una década, identificó tres factores determinantes para la expansión de la Educación Superior. Vale destacar el crecimiento demográfico, con su consecuente incremento del número de egresados de los niveles para el desarrollo del país; al igual que el surgimiento de nuevos países independientes que han visualizado un instrumento, válido para destruir los últimos vestigios del colonialismo, fortalecer su identidad nacional y crear condiciones para su progreso científico y tecnológico.

Por tales razones, en el presente trabajo se plantea como objetivo: valorar la pertinencia de la calidad en la Educación Superior en América Latina

La Educación Superior en América Latina y el Caribe

Acevedo (1996), citado por Cordera-Campos, Arruti, Peralta, Popoca, Sheinbaum & Victoria (2007), caracteriza a la Educación Superior en América Latina a partir de los siguientes aspectos: la expansión y especialización de la enseñanza superior privada, lo que tiene su expresión en el incremento de las instituciones privadas, el aumento del número de carreras que se imparten, el incremento y el cambio de orientación de la matrícula; surgimiento de una variada gama de instituciones (institutos politécnicos, tecnológicos, institutos universitarios), con tendencia a ofrecer carreras de ciclo corto que responden a las nuevas demandas sociales no satisfechas por las carreras tradicionales, generalmente de ciclo largo; la organización de universidades como sistemas; el surgimiento de universidades especializadas que se consagran a un determinado campo del conocimiento; el surgimiento de sistemas abiertos (a distancia) a nivel universitario, para lograr una cobertura potencial mayor que la que permiten los sistemas convencionales y la coexistencia de macro universidades, con más de 100 mil alumnos y micro universidades con unos pocos centenares.

A estas particularidades se suman las limitaciones financieras para su desarrollo, las cuales han sido el rasgo distintivo en este nivel de enseñanza, especialmente a partir de la década del 80 donde la brecha económica ha sido más marcada en los países en desarrollo. Aunque se reconoce una cierta mejoría en torno a la preocupación de una oferta académica de calidad, aún los expertos consideran que las insuficiencias financieras seguirán afectando en el futuro inmediato.

En este sentido, la UNESCO (1995) ha señalado que la limitación es cada vez mayor de los presupuestos asignados a este nivel educativo "... es actualmente la principal fuente de tensiones en las relaciones entre el Estado, por un lado, y los centros de educación superior y la comunidad docente, por el otro".

Por tanto, el papel que le corresponde a las Instituciones de Educación Superior (IES) en Latinoamérica y el Caribe, frente a las demandas actuales de la sociedad, ha sido planteado en numerosos eventos. Se destaca la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), celebrada en Cartagena de Indias, Colombia, en junio de 2008. Fue organizada por la UNESCO y por el Ministerio de Educación Nacional de ese país, y como manifiesto regional expuesto en la II Conferencia Mundial de Educación Superior (CMES) 2009.

Por otro lado, la recordada "Declaración de Bariloche" en Argentina, 1995; aprobada en la V Cumbre de jefes de Estado y Gobierno de Iberoamérica, donde se reafirmó como misión que: Las Universidades y los Institutos de Educación Superior

han sido siempre en Iberoamérica instituciones centrales en el proceso educativo superior. Por esta razón y frente a los cambios ocurridos, los centros universitarios tienen hoy un doble reto: la modernización tanto estructural como curricular y la adaptación de la enseñanza a las exigencias de las sociedades iberoamericanas, con el propósito de contribuir al desarrollo político, económico y social de nuestros pueblos.

En la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, celebrada bajo la convocatoria de la UNESCO en París, en 1998 y 2009, se presentan como principales prioridades y desafíos la formación integral, la formación en los valores y la adquisición de una responsabilidad social de las nuevas generaciones, la renovación de los métodos de enseñanza-aprendizaje, la elevación de la participación de las IES en las investigaciones aplicadas dirigidas a mejorar la absorción y generación de tecnología, y que contribuyan a dar una mejor respuesta a las necesidades de la producción social, la promoción de la vinculación de la educación con el trabajo a través de la relación con los centros productivos, el aseguramiento creciente del financiamiento a la Educación Superior, el planteamiento de relaciones constructivas entre el Estado y las IES, como requisito para el proceso de transformaciones, basadas en el más estricto respeto a la libertad académica y la autonomía institucional.

Entre estas prioridades, se quiere destacar la importancia de elevar la calidad y la pertinencia de las IES, a partir de una evaluación continua que permita conocer sus capacidades y límites, y permita el diseño e implementación de las políticas más adecuadas.

Calidad de la Educación Superior

El problema de la calidad de la Educación Superior, ha sido objeto de un creciente interés y ocupación en la actual década por parte de los gobiernos y las autoridades de las instituciones universitarias en Latinoamérica. Tunnermann & Chauí (2003), han afirmado que los desafíos provenientes de la economía internacional y del rápido crecimiento y cambio en los ámbitos de la ciencia y la tecnología, sólo pueden encontrar una respuesta adecuada mediante la contribución de la Educación Superior.

Por tanto, no existe una única definición de calidad en esta enseñanza, es un constructo multidimensional, con carácter relativo, integral y significativo. En el Informe Final y Plan de Acción de la Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, celebrada en La Habana en 1996, se plantea que la calidad es uno de los principales conceptos inherentes a la educación superior, y se podría definir como la adecuación del ser y quehacer de la Educación Superior a su deber ser (Valle & Suasnábar, 2018).

Esa concepción de calidad, como condición intrínseca, requiere de mecanismos que permitan medirla. Esto ha favorecido la actual experiencia en los sistemas de evaluación y acreditación universitaria, los cuales se han constituido en un instrumento para la gestión en pos de la calidad en las IES en América Latina. Aunque es aún limitada y reciente, si se compara con la existente en Europa, Estados Unidos y Canadá, se aprecia un creciente interés por incorporar estas prácticas de gestión de calidad en la educación universitaria en particular. Ayarza, González, Cortadellas, & Saavedra (2007), especialistas del Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), señalan la existencia de tres elementos generatrices de la preocupación por la evaluación y acreditación de las IES:

- 1) El surgimiento de instituciones privadas que requieren de una autorización oficial para iniciar sus funciones educativas, y la necesidad de disponer de sistemas de acreditación que den fe pública de su calidad como estrategia de márketing.

2) La preocupación de los gobiernos, por lograr mayor eficiencia y asegurar el buen uso social de los fondos públicos destinados a este nivel de enseñanza.

3) La preocupación de los propios académicos y administradores de las IES por optimizar los recursos y mejorar la calidad del servicio que prestan.

En este sentido, es importante analizar la definición de acreditación dada por CINDA (1996), la consideran como: "...proceso de evaluación externa, cuyos objetivos fundamentales son el mejoramiento de la calidad, sea de la institución educacional o de los programas educativos que ofrece, así como garantizar y dar fe pública de que cumplen con los estándares mínimos establecidos".

La acreditación representa un mecanismo y/o dispositivo para establecer en qué medida las IES logran sus propósitos, y para dar cuenta acerca de si estas cumplen sus objetivos y misión. En algunos países este proceso está a cargo del Estado, en otros es desarrollado por organismos extranjeros, competentes y reconocidos, y lo que se busca es elevar el nivel de confianza y credibilidad de una institución o de un programa académico en particular, en lo referido a la misión, objetivos institucionales, funcionamiento y recursos.

Es importante analizar que, en cuanto al carácter de la acreditación, se aprecian dos tipos de experiencia en Latinoamérica: la obligatoriedad de la acreditación de las IES o la participación en el proceso de forma voluntaria. Este aspecto es variable entre países de la región, puesto que la acreditación es entendida como un proceso mandatorio como es el caso de Ecuador, o como un proceso de certificación de alta calidad como es en Colombia, Cuba, México, entre otros.

Sin embargo, aunque se ha avanzado en torno a asumir los procesos de evaluación como parte de la política de control estatal, aún queda mucho por hacer, pues no existe en las IES de Latinoamérica una cultura de calidad, sino de supervivencia. En los últimos tiempos un referente importante ha resultado, el modelo de acreditación europeo; no obstante, antes de repetir experiencias, valdría la pena un análisis de las diferencias entre el espacio europeo y el latinoamericano.

La experiencia europea: análisis desde América Latina

Las IES, en el escenario económico europeo, se encuentran en un esquema de integración con economías mundiales que resultan potencias, instituciones financieras únicas, libre tránsito de mercancía, servicios y personas, un alto índice de desarrollo humano, un mercado laboral consolidado, con una economía acreedora neta y una cultura de proyectos importantes.

Mientras que, en América Latina no existe dicha integración, solamente iniciativas subregionales que son valiosas, pero en las que aún persiste la dispersión de enfoques políticos e inestabilidad y falta de institucionalización. Además de ser una región económicamente vulnerable y desigual, donde no existe un mercado laboral latinoamericano, y predomina la escasa complementariedad económica y una enorme deuda externa.

Todo esto tiene su expresión en el sistema de Educación Superior, el cual cuenta con asimetrías importantes en el sistema. Un ejemplo es que existe una marcada segmentación, las universidades privadas superan en proporción a las públicas, los profesores tienen remuneraciones a discreción del gobierno universitario (tradicionalmente precedido del dueño), puesto que, aunque existen sistemas de escalafón y tasas remunerativas, estas normas no son aplicadas en dichas instituciones, y los sistemas de acreditación no son sancionatorios de estas normas. Por tanto, a estas instituciones le es mejor perder los puntos del indicador de acreditación, que perder los rubros que se exigen.

A lo anterior se suman múltiples problemas, como la baja inversión estatal que no supera el 1 % del PIB en I+D, lo que convierte a la región en importadores de tecnologías y patentes, una baja tasa de matrícula que no supera el 30%, motivado principalmente por los 35 millones de analfabetos y los 5 millones de niños sin escuelas, las altas tasas de deserción estudiantil, sin políticas estatales para disminuirla y las deficiencias del claustro de profesores, entre otros, por la baja tasa de formación de doctores.

Estos problemas de América Latina se ponen en contraposición con el imponente sistema europeo, el que cuenta con un alto desarrollo del sistema universitario, con tasas de cobertura y accesibilidad del estudiantado relativamente homogéneas entre todos los países miembros del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), y donde la fortaleza y poderío económico se centra en las instituciones públicas, lo que permite una estabilidad del claustro de profesores, logrando posicionar a más del 40% de las mil mejores universidades del mundo.

Esta experiencia, a criterio de los autores, radica en la relevancia que ocupa la investigación e innovación tecnológica. Se estima que las universidades europeas ocupan el segundo lugar en inversión en I + D, lo que se refleja en la alta producción científica y académica, y en el alto número de innovación de productos tecnológicos y patentes registradas. A ello se le suma la alta implicación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) en los procesos universitarios, gracias a la disminución de la brecha digital y la calidad de la conectividad en todas las regiones, lo que le ha permitido extender la oferta, mejorar la matrícula y, por tanto, cumplir con los elementos señalados en el tratado de Bolonia.

Por lo anteriormente planteado se afirma que, aunque se cuentan con desafíos diferentes, las vías para lograr la calidad son las mismas, por lo que se hace necesario partir de la existencia del proceso globalizado, para entender cómo la universidad debe transformarse para ser visible internacionalmente. Sin dudas, cada quien debe ajustarse a su medida, y es por ello que, a partir del análisis de la viabilidad de algunos de los caminos que Europa trazó en su proceso de calidad universitaria, se puede plantear una ruta para América Latina.

Principales urgencias y prospectiva

La Educación Superior en América Latina tiene sus singularidades, ha estado transformándose a medida de sus posibilidades, y mucho bien a esa evolución le han hecho los sistemas de evaluación de la calidad y acreditación. Aunque estos procesos, en muchos países de la región, son recientes, le han permitido a las IES entender que la calidad es un encargo social que tiene este tipo de enseñanza; por tanto, son continuos y cada vez más rigurosos. En este sentido se deben analizar las prioridades a cumplir, para proyectar las instituciones a nivel nacional e internacional, así como los mecanismos y estrategias que permitan aumentar la visibilidad y los procesos de internacionalización, el posicionamiento en ranking, el aumento del acceso y cobertura mediante las Tics, y el mejoramiento del impacto en la producción científica y en general los procesos de I+D.

Los procesos de internacionalización son para las IES la forma de visibilizar los procesos sustantivos que se llevan a cabo, y que les permiten demostrar la competitividad en el mercado. Actualmente existen varios indicadores que miden el impacto de su proyección nacional e internacional, uno de ellos es la movilidad académica y de investigadores, el cual analiza el número de profesores e investigadores que intercambian experiencias en otras instituciones, y los que llegan a las propias IES.

Es conocido en el mundo académico que la movilidad entrante demarca el escenario de calidad y competitividad de la institución que recibe, un importante camino desarrollado en el espacio europeo. El proyecto Erasmus+ (2021), es el programa de la Unión Europea para apoyar la educación, la formación, la juventud y el deporte en Europa. Cuenta con un presupuesto estimado de 26 200 millones de euros. Esto supone casi el doble de la financiación del programa que lo precedió en el período 2014-2020. Para el período 2021-2027, el programa hace especial hincapié en la inclusión social, las transiciones ecológica y digital, y el fomento de la participación de las personas jóvenes en la vida democrática. Cabe añadir que es una oportunidad para los latinoamericanos en investigación y adquisición de experiencias en el entorno europeo.

En el caso de América Latina, resaltan como características principales las múltiples alianzas para el desarrollo, que son escenarios de participación y colaboración mutua, generando rentabilidades. Se podrían destinar un porcentaje al fortalecimiento del capital intelectual de los ciudadanos. Algunos de estos convenios son la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), la Alianza del Pacífico, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina (CAN); sin embargo, ninguno de estos se ha consolidado como una verdadera plataforma de movilidad que permita apoyar la educación, la formación y el desarrollo científico.

Otro elemento para la atención, es el acceso y cobertura de los jóvenes a la Educación Superior a través de las TICs. Este fenómeno se ha convertido en un aspecto medular, derivado del impacto generado por la pandemia de COVID19, ya que permitió develar que la brecha digital en los países de la región, es mucho más amplia que los indicadores de desarrollo presentan como resultado.

Conclusiones

América Latina requiere de un cambio de concepción de una economía centrada en la importación de productos y servicios, por una economía centrada en la producción científica y transferencia de tecnología; esto requiere profundos cambios culturales que inician por romper una fuerte idiosincrasia, y la búsqueda de un pensamiento lógico acorde a su tiempo, capaz de crear soluciones.

Mientras que la Unión Europea ha desarrollado en sus ciudadanos un espacio democrático para el acceso a la conectividad, que ha permitido a la Educación Superior llegar más lejos y que los estudiantes tengan un amplio portafolio para elegir el sitio de su formación; en América Latina se debe trabajar en dos vertientes, la primera, disminuir la brecha digital y el analfabetismo tecnológico, y la segunda, impulsar políticas que amplíen la oferta en la modalidad online.

Referencias bibliográficas

- Ayarza, H., González, L. E., Cortadellas, J. & Saavedra, G. (2007). Acreditación y dirección estratégica para la calidad en las universidades. *Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA)*. <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2007/06/acreditacion-y-direccion-estrategica-para-la-calidad-en-las-universidades.pdf>
- Cordera-Campos, R., Arruti, F., Peralta, J., Popoca, A., Sheinbaum, D. & Victoria, J. (2007). *Temas de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Primera Edición D.R. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

- Erasmus+ (2021). Programme for education, training, youth and sport. *Web oficial de la Unión Europea*. <https://erasmus-plus.ec.europa.eu/es/acerca-de-erasmus/que-es-erasmus>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (1995). Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior. *Universidad Veracruzana*. <https://www.uv.mx/meif/files/2015/03/Documento-de-politica-para-el-cambio-y-desarrollo-de-la-ES.pdf>
- Tunnermann, C. & Chaui, M. (2003). *Desafíos de la universidad en la sociedad del conocimiento, cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000134422_spa
- Valle, D. D. & Suasnábar, C. (2018). *Política y tendencias de la Educación Superior en la región a 10 años de la CRES 2008*. <http://www.cres2018.unc.edu.ar/uploads/2018-re-priu-interior-cuaderno2-final-web>